

HR Ratings avala atención a finanzas públicas

Recomiendan a Estado no descuidar inversión

Analista de la calificadora señala que aunque es positivo que se busquen ahorros, no se debe dejar fuera la infraestructura

Esther Herrera/**Monterrey**

HR Ratings expuso que si bien las medidas y el camino tomado por el actual Gobierno para solucionar su problema de finanzas públicas es el correcto y va en la dirección adecuada, no se debe descuidar la parte económica del estado de Nuevo León.

Ricardo Gallegos, director ejecutivo senior de Finanzas Públicas e Infraestructura de la agencia de calificadora, explicó que un estado que destacaba por su alta ventaja competitiva en términos de infraestructura, inversiones tiene frente a sí el riesgo de ir disminuyendo frente a regiones como el Bajío que actualmente sus indicadores son de elevada competitividad.

Mencionó que la agencia calificadora emitirá un reporte a inicios de junio donde revelará si revisa la calificación crediticia de Nuevo León.

Dijo que impulsar o reimpulsar esta idea de mejorar la estructura de deuda, está muy bien.

Nuevo León tiene importantes niveles de apalancamiento, es decir, estamos hablando de una deuda directa de cerca de 42 mil millones de pesos y otros tipos de obligaciones financieras como la Red Estatal de Autopistas, indicó el especialista.

En entrevista telefónica, dijo que Nuevo León tiene retos en el plano económico.

“El Gobierno de Nuevo León va en la dirección correcta, está dando los pasos apropiados para reimpulsar esta idea de mejorar la estructura de deuda”.

Sin embargo, el experto en finanzas públicas señaló que está el tema económico; actualmente, la discusión no está en que si existe un balance financiero deficitario o no deficitario, si la deuda es tan alta o no, sino qué pasa con la actividad económica del estado de Nuevo León, una entidad que es uno de los motores de la economía del país.

“Estamos hablando de que hay preocupación porque el Gobierno del Estado habla de no contar con

Existen otras zonas del país, como el Bajío, que están ganando terreno en competitividad

recursos propios para invertir como lo venía haciendo en el pasado”.

Es decir, todavía tiene que seguir teniendo impulso en términos de infraestructura, de mercados para que esta economía siga siendo dinámica y siga creando empleos.

Señaló que está muy bien que el estado de Nuevo León reduzca de manera importante el gasto corriente, pero también lo hizo en términos de inversión pública productiva.

En opinión de Ricardo Gallegos, esta es una muy buena oportunidad que tiene el estado al buscar reestructurar su deuda y buscar mecanismos nuevos y más baratos que provoquen un menor costo financiero para la entidad. **M**



“PARTICIPACIONES FEDERALES PODRÍAN CAER MÁS”

► Standard and Poor's, advirtió sobre los riesgos de que caigan aún más las participaciones federales hacia los estados, y sostuvo que la vulnerabilidad financiera de algunas entidades federativas estará con mayor énfasis en 2017.

En un reporte, la agencia calificadora prevé que la caída en el precio del petróleo ha afectado el ritmo de crecimiento de las Participaciones Federales, lo cual podría agudizarse en 2016-2017, e incluso hasta 2018.

En el caso de Nuevo León, los analistas de Standard and Poor's ubican a la entidad en un rango de estabilidad media, dado que el Estado continuaría generando déficits después de gasto de inversión que podría alcanzar cerca del tres por ciento de sus

ingresos operativos en 2017.

Aseguraron que el deterioro de su desempeño presupuestal no sería suficiente para cambiar la evaluación actual. Y señalaron que ante el escaso margen que tiene el estado para incrementar sus ingresos de manera significativa, los déficits podrían seguirse financiando con una combinación de deuda directa y, sobre todo, contingente, a través de sus organismos descentralizados.

Los integrantes de la calificadora estiman que otra opción que tiene el Gobierno de Nuevo León en el corto plazo sería la reducción de su gasto de inversión que en los últimos tres años ha promediado en los nueve mil 500 millones de pesos.

Esther Herrera/**Monterrey**

